CEM
Conferencia del **Episcopado** Mexicano

Prot. No. 501/26

MENSAJE AL PUEBLO DE DIOS
CXXI ASAMBLEA PLENARIA
DE LA CONFERENCIA DEL EPISCOPADO MEXICANO

"Busquen su fortaleza en el Señor y en su invencible poder" (Ef 6,10)

Muy querido Pueblo de Dios que peregrina en México:

Los obispos, reunidos en la CXXI Asamblea Plenaria, queremos animar a todos los hombres y mujeres de buena voluntad a renovar la esperanza y buscar juntos caminos de justicia y de paz.

Somos conscientes de que vivimos escenarios sociales y políticos muy complicados, causados por la violencia, la división y la presencia del crimen organizado; corrupción generalizada, pugnas políticas que polarizan, confunden y generan división en la sociedad y leyes que quieren silenciar las voces disidentes y críticas.

Ante estos problemas por los que atraviesa nuestra patria, nos preguntamos: ¿cuál debe ser la actitud de todos los creyentes?, la respuesta la encontramos en la primera carta de San Pedro que nos exhorta a mantenernos firmes en la fe (cfr. 5,9), y con San Pablo que nos dice: "para poder resistir en los momentos difíciles y quedar definitivamente victoriosos, es necesario revestirse con la armadura de Dios" (Ef 6,11). La batalla no la libramos solos, ni con armas físicas, sino espirituales y poniendo toda la confianza en Dios.

Para lograr lo anterior es necesario dar un nuevo impulso a nuestra Iglesia que peregrina en México de acuerdo con nuestro Proyecto Global de Pastoral que, en su n. 85, nos recuerda que a todos nos corresponde recomenzar desde Cristo, ya que "Él es la verdad que tenemos para comunicar al México de hoy. ¡Hay que volver a Jesús! ¡Hay que conocerlo como si fuera la primera vez que oímos hablar de Él! ¡Hay que recuperar sus palabras como buenas y como nuevas! Hay que redescubrir la pasión que envolvió a aquellos primeros hombres que lo escucharon y que transformaron sus vidas por Él; en sus palabras vivas y frescas, encontraron un tesoro por el que todo lo demás podía ser dejado a un lado" (cfr. PGP 111).

Hacemos un llamado especial a reavivar el don de la fe, recordando que, "todo el que nace de Dios vence al mundo, y lo que ha conseguido la victoria sobre el mundo es nuestra fe", (1 Jn 5,4). Ante los desafíos que hoy enfrentamos, los obispos, conscientes de que el anuncio del

Evangelio es nuestro gran aporte, nos proponemos revisar, renovar e impulsar procesos evangelizadores en las comunidades cristianas, que partan del encuentro con Cristo vivo y generen itinerarios de formación catequética viva, experiencial y comunitaria (cfr. PGP 183) que nos lleven al compromiso por el bien común, recordando la enseñanza del Papa Francisco: "El *kerygma* tiene un contenido ineludiblemente social: en el corazón mismo del Evangelio está la vida comunitaria y el compromiso con el otro*" (EG 177).*

Como Iglesia, continuadora de la misión de Jesús, defendamos la dignidad de la persona en su magnífica humanidad, generando esperanza y certeza que ayuden a tener una vida más plena. Nos comprometemos, inspirados en el Evangelio y la doctrina social de la Iglesia a proclamar la verdad de Jesucristo, de la Iglesia y del hombre con valentía y sin ambigüedades. Queremos caminar junto con las víctimas de la violencia y de la injusticia, con las familias que buscan a sus seres queridos desaparecidos y con quienes trabajan por la defensa de los derechos humanos y las causas sociales. Su sufrimiento interpela nuestra conciencia cristiana y nos compromete a ser una Iglesia cercana, solidaria y constructora de la paz.

Testigos de una fe valiente y comprometida han sido y siguen siendo los mártires de Cristo Rey en la Resistencia Cristera, e innumerables familias y sacerdotes que mantuvieron la fe y la práctica religiosa en la persecución. Agradecemos al Santo Padre León XIV el habernos concedido un Año Jubilar que celebraremos del 22 de noviembre de 2026 al 21 de noviembre de 2027. Vivamos esta conmemoración centenaria de tal modo que nos lleve a fortalecer nuestra fe.

Deseamos que este Jubileo y la Novena Intercontinental Guadalupana impulsen la vida cristiana y abran caminos de renovación pastoral para hacer presente las exigencias del Evangelio a favor de la construcción del Reino de Dios, es decir, de una sociedad más humana, justa y solidaria, una humanidad bajo el signo de la Redención (cfr. PGP 146).

¡Viva Cristo Rey y Santa María de Guadalupe!

Cuautitlán Izcalli, Estado de México, 11 de noviembre de 2026

+ Ramón Castro Castro
Obispo de Cuernavaca
Presidente

+ Héctor M. Pérez Villarreal
Obispo Auxiliar de México
Secretario General